

Algunas consideraciones sobre la novela *Rastros de mentiras*

Por JOSÉ E. COLLAZO

En la fecha que escribo algunas consideraciones sobre la telenovela *Rastros de Mentiras* va por el capítulo 140, es decir, durante ciento cuarenta noches millones de cubanos han dejado otras obligaciones durante un tiempo para recibir en el seno del hogar a un visitante que nos engancha. En ese momento nadie habla, quien lo hace se expone al conocido *chiiiis*. Desde hace unos treinta años estas telenovelas atraen a los cubanos y a otros muchos en otros países... son traducidas hasta en chino.

Los brasileros son especialistas en este tipo de medio audiovisual; hay otros que se les aproximan, podrán tener algunas buenas, pero las del gigante suramericano van muy por delante en esta carrera nada fácil a la cual le han cogido el buen método y el deseo de comercializarlas, no sólo para obtener ganancias, sino como me decía un carioca... para demostrar que sabemos hacer cosas buenas.

Aclaro: no soy crítico de arte, ni de novelas o películas. Sí desde joven participé en muchos cineclubs guiados por especialistas con los cuales, y algunos libritos, aprendí algo. Me centraré en las tramas, las subtramas, las ramificaciones de estas tramas y otras adiciones para alargar capítulos. Lo primero que deseo criticar es el título, que se queda corto después de presenciar tantos fenómenos antihumanos y antisociales pudieran llamarla... *Mentiras escondidas*, maldades inconcebibles como la de 'la piraña', nada de matrimonios y familias funcionales, presentación de las relaciones homosexuales de forma que no choquen más bien personas con *sentimientos nobles hasta que le pisan el cayo*. Personajes como Félix que resulta de una amalgama de sentimientos, la envidia, la venganza, la agresividad sádica, lo pintan en no pocas ocasiones como un 'malo simpático'. Este personaje me recuerda a algunas películas francesas donde caracterizan a soldados nazis como *tontones*. En una ocasión le comenté a un ejecutivo de una ONG de su país que esto era 'un error' presentar a asesinos cuya crueldad no permite atenuantes.

La novela se desarrolla en Sao Paulo, la más populosa ciudad de Brasil. Un detalle que nos hace imaginar cómo se vive allí son los intermedios entre escenas donde se ven luces de diversos colores que van a gran velocidad y hacen tremendo ruido. Conocemos que la mayoría de los personajes no nacieron allí, viven allí como parte de la migración hacia las grandes ciudades buscando trabajo y un futuro mejor. El otro punto que han subrayado es la diferencia entre las clases, la familia de César (cuando lo era) y la familia de Bruno; personajes como la piraña, Leila, Jacks y Teté (no tanto) son los más aberrados aspirantes a encontrar a un rico/a o una posición engañando a la gente. La venganza es el signo más fuerte de los que padecen 'el

síndrome de Caín'. Este es el eje de la trama principal que responde a malas conductas de quienes ahora son las víctimas. La venganza se manifiesta en otros personajes como Atilio con su cara de buena gente, la secretaria maltratada por el despota satírico de Félix, el padre biológico de Paulita que se ha ido convirtiendo de oportunista en asesino. El colmo de la crueldad intencionada es la famosa doctora Clause que al ser descubierta se destapan mentiras y maldades bien ocultas.

Una familia irregular es la del hermano de Pilar con su hija autista y la malísima de Leila, su hermano vivía con la mujer de Félix en la casa donde trabajaba. Ahora aparece el abogado bueno que trata de rehabilitar a la muchacha aún con la oposición de su sobreprotectora madre y ni decir de su hermana que con una furia desmedida le rompe el arbolito. Estos son dramas donde confluyen varias cargas negativas, entre ellas, la cobardía ante la fuerza de *la cobra* de esta novela. Pienso que esta familia pudo haber sido el modelo de la capacidad de los seres humanos de creerse ante adversidades de salud y económicas. Pero, no, así la pintaron.

Lo que más me disgusta es que en la novela... buenos, al decir, buenos hay pocos, ¡por suerte! Mentiras de las gordas, maldades increíbles para ejecutar venganzas, la capacidad de la piraña para hacer bien el mal como la descubrió la abuela Bernarda. Me imagino a los adolescentes que ven a esta novela como la primera de su vida, pregunto... ¿qué impresión tendrán de los seres humanos? ¿Cuánto marcarán sus vidas el modo de actuar de *los ambiciosos*?

La novela gana adeptos por las actuaciones, las escenas bien montadas, la fotografía aunque intra ciudad se destaca y lo que constituye según un director de la tele 'la edición'. Dice que ellos son verdaderos artistas en este aspecto técnico. Aún con esta VISION TAN NEGATIVA de las relaciones entre personas y las manifestaciones 'nada humanas' de los protagonistas, principales y secundarios, le permitimos entrar en nuestras casas noche a noche dándoles más importancia y atención que a algunas visitas. Hay que verla con sentido crítico, si la vemos junto a los más jóvenes expresar las cosas malas y decir cuáles serían las buenas. Esto he tratado de hacer con mis hijos desde que eran pequeños hasta su edad actual.

Me parece que en nuestra Iglesia se pueden hacer, si no lo han hecho, debates en torno a la telenovela para orientar la visión recta, armónica con la naturaleza humana y sus dimensiones innatas puestas por el Creador de algún modo en nuestros genes; así como los principios y valores proclamados por Jesús contrastando con los 'pésimos ejemplos' que nos regalan los comerciantes del espectáculo.